

## Los estudiantes de primer ingreso: una aproximación

*Andrés Lozano y Wilma Murillo*

### INTRODUCCIÓN

El presente escrito responde a la necesidad de dar a conocer las bases de la investigación educativa que se está desarrollando bajo los auspicios de la Universidad Simón Bolívar.

Para ello, es indispensable, en un primer momento, proporcionar un contexto mínimo que indique en dónde se enmarcan este tipo de trabajos; es decir, aclarar que no sólo surgen por iniciativas particulares de las instituciones escolares, sino de un marco más general que es el de la problemática educativa que actualmente enfrenta la sociedad mexicana.

En segundo lugar, se presenta brevemente el proyecto de investigación que se está llevando a cabo, así como la metodología que se utiliza para conocer la situación que vive la Universidad Simón Bolívar en relación con su matrícula de reciente ingreso.

Queremos dejar claro que este tipo de estudios no son, bajo ninguna perspectiva, una acumulación de datos ordenados y sistematizados; por el contrario, son elementos útiles para la toma de decisiones que ayudan a mejorar la calidad

### RESUMEN

Se presenta una breve perspectiva sobre la importancia y la necesidad de implementar en las instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, estudios tendientes a evaluar las características de los estudiantes a quienes se les ofrece el servicio educativo, como los que hoy día se desarrollan en la Universidad Simón Bolívar. Del mismo modo, se ofrece, de manera sintética, la metodología que se lleva a cabo para la realización de este trabajo.



del servicio educativo y, con ello, la oferta de profesionales adecuadamente preparados en el mercado de trabajo.

## EL CONTEXTO NECESARIO

La problemática que actualmente enfrenta la educación en nuestro país es variada y compleja. Los diagnósticos y evaluaciones elaboradas, tanto por los grupos de especialistas, como por las instituciones gubernamentales, demuestran que en los diferentes niveles del sistema educativo nacional, desde el preescolar, hasta los estudios superiores, no sólo persiste el añejo problema de la cobertura —es decir, que hasta ahora los planteles escolares no han logrado dar cabida a toda la población que requiere de los servicios educativos—, sino que además se ha presentado una manifiesta reducción de la matrícula.

Otro gran problema es el descenso en la calidad de los servicios que se ofertan, lo cual, sin duda, se debe a la interacción de varios factores, entre ellos: las condiciones materiales en las que cada institución atiende su matrícula; la organización escolar, en donde los aspectos administrativos son fundamentales para poner en operación el servicio; los contenidos, métodos y materiales educativos que se utilizan; el nivel de preparación de la planta docente; y, desde luego, las dificultades financieras provocadas por la crisis económica que padece el país.

Todo esto ha desembocado, entre otras cosas, en los pobres resultados que cada nivel educativo presenta en cuanto a sus índices de eficiencia terminal, limitando con ello el posible crecimiento de los niveles subsecuentes.

En síntesis, la problemática detectada se expresa fundamentalmente en una inadecuada atención a la de-

manda escolar, que será necesario corregir si se quiere que la educación cumpla con su papel en el desarrollo de la sociedad.

La política educativa impulsada actualmente por el gobierno federal busca reducir los problemas que aquejan a las diferentes instituciones, tanto aquellas que se encuentran en el terreno público, como en el privado. Por eso en ella se señala, de manera reiterada, la necesidad de evaluar, tanto los procesos, como las acciones y resultados de las instituciones escolares. De manera particular, se establece que las instituciones de educación superior deben asumir esta tarea.

Así, son relevantes las acciones de autoevaluación, pues si bien los diagnósticos de la Secretaría de Educación Pública ilustran la situación general, éstos obvian las problemáticas particulares que vive cada escuela. Por ello, es indispensable que toda institución dedicada a la oferta del servicio educativo analice y evalúe su situación específica, a fin de diseñar estrategias y llevar a cabo acciones viables que les permitan solventar y solucionar sus deficiencias.

Para llevar a cabo el ejercicio de la autoevaluación, se recomienda que cada plantel escolar realice una serie de estudios que le permitan estable-



cer de la manera más clara posible cuál es la situación real que guarda cada uno de los niveles educativos que ofrece, al menos en tres vertientes. En primer lugar es fundamental conocer el tipo de población estudiantil que se atiende; en segundo término es preciso revisar los contenidos y materiales que dan sustento a los planes y programas de estudio, así como la caracterización del personal docente encargado de la formación de los alumnos; y por último, se necesita analizar los distintos factores que intervienen y hacen al desempeño académico de los alumnos. Por ello, desde nuestro punto de vista, la evaluación debe ser considerada como una acción permanente y obligada en cualquier institución que se proponga la formación en el terreno de la educación superior.

Como puede apreciarse, el tema de este trabajo es muy amplio, pues la valoración de los aspectos arriba mencionados implica también la consideración de elementos como la infraestructura materia y la administración y la organización escolar, que no intervienen de manera directa, pero que sí apoyan el desarrollo del servicio educativo.

Con base en lo anterior, el estudio sobre el perfil de ingreso de los alumnos pretende cubrir la primera etapa,

que corresponde al análisis de los aspectos relacionados con las características que presentan los estudiantes que atiende la Universidad Simón Bolívar.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

Desde nuestro punto de vista, realizar un estudio sobre el perfil de ingreso de los estudiantes es un elemento fundamental en la tarea de análisis y evaluación de la oferta educativa. Conocer las características de la población que se incorpora a la Universidad, permite obtener elementos para valorar lo que se le ofrece a los estudiantes en el terreno académico y evaluar las condiciones en que realiza sus estudios. Este trabajo busca ofrecer un panorama general sobre las características de la población estudiantil, y proporcionar al cuerpo docente información que les facilite su trabajo académico fundamentalmente en el ámbito de estrategias didácticas.

Para la realización de este estudio, se diseñó un cuestionario cuyas preguntas estaban encaminadas a explorar las características de la población estudiantil en cuatro dimensiones generales:

1. La demográfica, que aborda los aspectos del género, la edad y el estado civil de los alumnos.
2. La familiar, en donde se incluye la estructura de la familia, el estado civil y la escolaridad de los padres, así como las condiciones socioeconómicas en las que el estudiante se desenvuelve.
3. La académica, que se conforma en dos grupos: el primero corresponde a los antecedentes escolares de los estudiantes —como la escuela de procedencia—, y el segundo a sus condiciones para el estudio.



4. La valorativa, en donde se abordan algunos aspectos enmarcados en el terreno de las expectativas de los alumnos sobre su inserción laboral futura, los motivos de ingreso a la Universidad y a la licenciatura en que se hallan inscritos.

La generación que ingresó a la Universidad Simón Bolívar en septiembre de 1998 en alguna de las diez licenciaturas que esta institución ofrece, está integrada por 209 estudiantes. Esta población se distribuye en las distintas carreras de la siguiente manera:

**Cuadro 1.** Distribución de la población por licenciatura

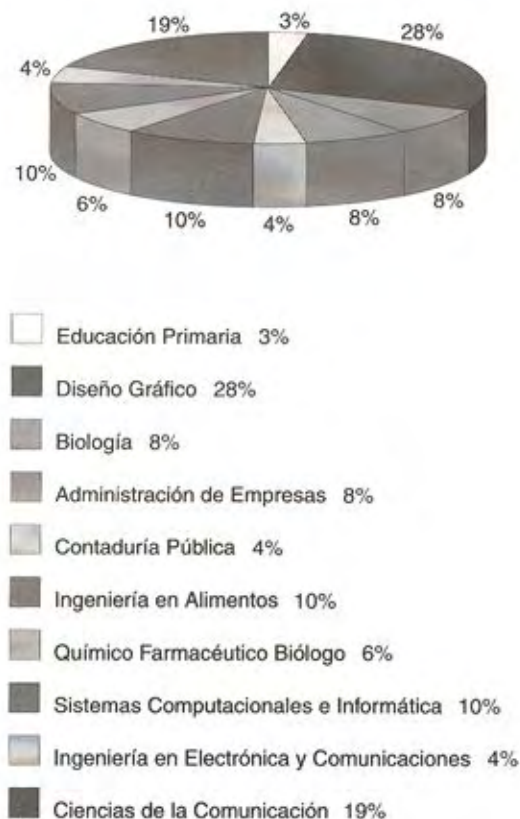
Licenciatura	Alumnos
Educación Primaria	7
Diseño Gráfico	59
Biología	16
Administración de Empresas	17
Contaduría Pública	8
Ingeniería en Alimentos	20
Químico Farmacéutico Biólogo	13
Sistemas Computacionales e Informática	21
Ingeniería en Electrónica y Comunicaciones	8
Ciencias de la Comunicación	40
Total	209

Ahora bien, en la Gráfica 1 presentamos la distribución porcentual de los estudiantes para cada una de las carreras que se ofrecen en la Universidad. En ella destaca claramente la preferencia que los alumnos tienen por las licenciaturas en Diseño Gráfico (28%) y Ciencias de la Comunicación (19%); entre estas dos carreras se agrupa casi la mitad de la población estudiantil de esta generación. Por otra parte, las licenciaturas con menor demanda son Contaduría Pública, Ingeniería en Electrónica y Comunicaciones (cada una de ellas con el 4% de los alumnos) y Educación Primaria (con el 3% del total).

Para el desarrollo de este trabajo se toma en cuenta toda la población estudiantil de primer ingreso, y basándonos en ella se llevarán a cabo posteriormente los análisis que permitan satisfacer los objetivos planteados en el proyecto de investigación.

Adicionalmente, se diseñó una base de datos que permitiera la captura eficiente de la información, para que a partir de su sistematización se llevara a cabo la elaboración de tablas de contingencia que faciliten el análisis mediante la correlación entre las variables y sus indicadores.

**Gráfica 1.** Distribución porcentual de la población por licenciatura





## A MODO DE CONCLUSIÓN

La importancia de este tipo de estudios va más allá de la simple descripción y caracterización de la población, ya que, dentro de un proyecto de investigación más amplio, pueden dar elementos para mejorar las condiciones académicas de los estudiantes y enriquecer la oferta educativa de la Universidad. Es decir, que estos estudios pueden ofrecer información para que la Institución fortalezca las condiciones de atención a la matrícula y los servicios que ofrece.

En el terreno académico se encuentran tanto las estrategias docentes, como los planes y programas de estudio que se ofertan; y en el ámbito administrativo, la modificación de las acciones y mecanismos que de una u otra manera facilitan el trabajo de los estudiantes en la Universidad.

Por ejemplo, con la información con que contamos hasta este momento, que corresponde a la mitad de la población en estudio, encontramos los siguientes datos: una distribución de los estudiantes demasiado heterogénea en tanto el género (74% de los alumnos de esta generación son hombres); poco más de la mitad de la población tiene una edad superior a la que consideramos "normal" para el ingreso a la educación superior (17 ó 18 años) —situación que

puede deberse a múltiples factores que indican una trayectoria escolar no necesariamente constante, pero que tiene que confirmarse—; 20% de los estudiantes provienen de escuelas públicas; y, finalmente, tenemos que el 31% de los alumnos que ingresaron a la USB tienen un promedio máximo de siete —este último porcentaje es altamente preocupante y nos obliga a cuestionarnos la política de ingreso que tiene la Universidad.

Obviamente, estos datos son preliminares, pero logran resaltar el porqué deben realizarse este tipo de estudios; no sólo es una obligación de la Institución, sino una necesidad para mejorar y elevar su servicio educativo. ☻

## BIBLIOGRAFÍA

- Latapi, P. (Coordinador). (1992). *Problemas de política educativa* (t. III). México: Nueva Imagen.
- Melgar Adalid, M. (1994). *Educación superior. Propuesta de modernización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Poder Ejecutivo Federal. (1993). *Plan Nacional de Desarrollo, 1995-2000*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Poder Ejecutivo Federal. (1993). *Programa de Desarrollo Educativo, 1995-2000*. México: Secretaría de Educación Pública.